

## LA BODA

*Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido.*

Apocalipsis 21.2

Según la costumbre judía, una boda se realizaba en dos etapas: el enlace y la boda. El enlace incluía un intercambio de promesas y obsequios, y se consideraba casi tan definitivo como una boda. La pareja podía designarse como esposo y esposa respectivamente, y en caso de separarse, debían divorciarse. La boda se realizaba algún tiempo después del enlace y era esencialmente una ocasión social pública. Comenzaba con una procesión festiva, acompañada de música y baile, mientras el novio y sus amigos salían a buscar a la novia, quien debía haberse preparado. Entonces el novio volvería a su casa con ella, sus amigos, y sus parientes, para compartir el banquete de la boda, el cual podría prolongarse hasta una semana. Durante ese lapso el novio y la novia recibían una bendición pública de parte de su familia y eran escoltados hasta la cámara nupcial donde consumaban el matrimonio en la intimidad de la unión física.

La Biblia no transmite ninguna vergüenza respecto al sexo y al matrimonio. Es desinhibida en el uso de la metáfora del matrimonio para describir el pacto entre Dios e Israel. Describe el amor de Dios por Israel en términos inconfundiblemente físicos, especialmente en los libros de Isaías, Jeremías, Ezequiel y Oseas.

Jesús dio a entender, en una audaz afirmación, que él era el novio de sus seguidores, por lo cual era inapropiado que ayunaran mientras todavía estaba con ellos. Pablo, quien ha sido difamado como misógino, profundizó esa metáfora. Describió a Cristo como el novio que amó a su novia, la iglesia, y se entregó en sacrificio por ella a fin de que pudiera serle presentada radiante y sin mancha (Efesios 5.25–27). Cuando Pablo agregó que ‘Esto es un misterio profundo’ (Efesios 5.32), al parecer quiso decir que la experiencia de ser una sola carne en el matrimonio simboliza la unión de Cristo con su iglesia.

---

*Para continuar leyendo: Ezequiel 16.7–8*

---